

Destinos Episode 08
El encuentro ("The Encounter")

Introducción	
Escenas de este episodio (00:28 min)	<p>(Narrador de Ingles): Welcome to the eighth episode of Destinos: An Introduction to Spanish. Remember that most of what you hear will be in conversational Spanish. As in previous episodes you'll be hearing more past tense verb forms as the characters interact, and as Raquel reviews. You need not learn these past tense verb forms yet. Let the actions of the characters and the context guide your understanding.</p> <p><i>Escena 1:</i> (la señora Teresa Suárez): Tanto gusto, señorita. Siéntese. (Raquel): Gracias por su invitación. Es Ud. muy amable. (señora Suárez): No hay de qué.</p> <p>(Narrador de Ingles): You will learn a little about the differences between Madrid ... and Sevilla.</p> <p><i>Escena 2:</i> (la señora Teresa Suárez): En Sevilla, claro es allí dónde conocí a Rosario. (Raquel): ¿Y dónde vive Rosario ahora? ¿Vive aquí en Madrid?</p>
Primero Episodio Comenzar (con créditos)	
Escenas del episodio previo (1:35 min)	<p>(Narrador): Madrid, la capital de España. Ciudad de impresionantes edificios ... ciudad moderna y cosmopolita ... una ciudad muy diferente de Sevilla. Sevilla está situada en el sur de España, en la región de Andalucía. Madrid está en el centro del país, en la región de Castilla. Andalucía y Castilla son do regiones muy diferentes. En Andalucía, hay vastos terrenos cultivados de olivares. Abundan las casas blancas y la arquitectura muestra la fuerte tradición árabe. En Castilla, abundan los pueblos medievales y se notan más las influencias gótica y europea.</p> <p>(Narrador): Raquel llega al hotel y descubre que ha dejado su cartera en el taxi.</p> <p><i>Escena 3:</i> (Alfredo): Creo que era el ... el número ...</p> <p>(Narrador): Alfredo y su asistente le ofrecen ayuda a Raquel.</p> <p><i>Escena 4:</i> (Alfredo): No se preocupe. José María y yo se lo vamos a buscar. (Raquel): Ay, gracias, Alfredo. Se lo agradecería mucho. (Alfredo): Vamos, José María.</p> <p><i>Escena 5:</i> (Federico se acerca a la recepción ...) (el recepcionista): Sí, señor. Dígame. (Federico): Estoy buscando a una señorita, Raquel Rodríguez. (el recepcionista): ¡Ah, sí! La señorita le estaba esperando.</p> <p>(Narrador): La señora Suárez manda a su hijo, Federico a buscar a Raquel en el hotel.</p> <p><i>Escena 6:</i> (Federico, en el recibidor del hotel, tratando de llamar a Raquel en el teléfono): ... Raquel Rodríguez, por favor.</p> <p><i>Escena 7:</i> (señor Díaz, por el teléfono ...): Aquí no hay nadie con ese nombre.</p> <p>(Narrador): Federico tiene la atención de invitar a Raquel a cenar en casa, pero esta no es fácil. (4:12 min)</p>

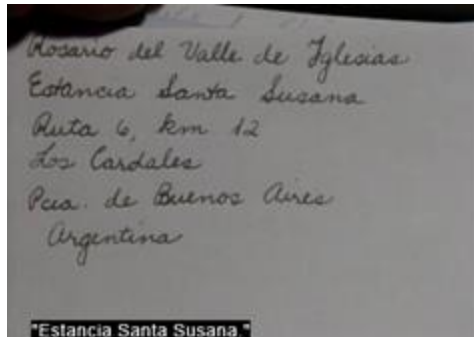
	<p><i>Escena 8: (Raquel, en su dormitorio): Habla la señorita Rodríguez, de la 631. ¿Ha regresado el señor con mi cartera? (el recepcionista): A, sí, sí, hace unos minutos. (Raquel): ¡Estupendo! Por favor, ¿le dice que voy a bajar en un minuto?</i></p> <p><i>Escena 9: (el botones, habla con Federico): Perdona, la señorita Rodríguez va a bajar en un segundo. (Federico, que aparece desconcertado, cuelga el teléfono): Gracias.</i></p> <p>(Narrador): Mientras Alfredo habla con el señor Díaz, Federico conoce a Raquel.</p> <p><i>Escena 10: (Federico): Mucho gusto. Soy Federico Ruiz. (Raquel): Ah, sí, mucho gusto. El hijo de la señora Teresa Suárez. (Federico): Mi hermano Miguel ha llamado para contarnos de Ud.</i></p> <p>(Narrador): Federico invita a Raquel a cenar en casa de su madre.</p> <p><i>Escena 11: (Federico): Mi madre está muy agradecida y quiere invitarla a cenar con nosotros en casa esta noche. (Raquel, Ay, será un placer. Tengo muchas ganas de ver a su madre. pero no quiero causarle molestias. (Federico): Por favor, no es una molestia y para mi madre, será un placer. Vamos. Tengo el coche en frente. (Raquel): Ah, Federico, lo siento, pero estoy esperando a un señor.</i></p> <p>(Narrador): Raquel busca a Alfredo, pero no lo encuentra. Le deja un mensaje y sale con Federico.</p> <p><i>Escena 12: (Raquel): "¡Lo busqué y no lo encontré!"</i></p> <p>(Narrador): Finalmente, Raquel conoce a la señora Suárez.</p>
Episodio 08 Comenzar con el título: "El encuentro"	
Narrador (5:55 min)	<p>(Federico): Mamá, te presento a Raquel Rodríguez. (Raquel): Mucho gusto, señora Suárez. (la señora Teresa Suárez): Tanto gusto, señorita. Siéntese. (Raquel): Gracias por su invitación. Es Ud. muy amable. (señora Suárez): No hay de qué. Federico, ofrécele algo a la señorita. (Federico): Les traigo un poco de jerez. ¿Vale? (señora Suárez): Uno fino estaría bien. (Raquel): Sí, gracias. (señora Suárez): Bueno. Ud. está aquí porque quiere saber algo más de Rosario. (Raquel): Sí, así es. Mi cliente, el señor Fernando Castillo ... (señora Suárez): Sí, sí, yo le escribí una carta a él. (Raquel): Sí. En su carta Ud. le dice que Rosario no murió en la guerra. (señora Suárez): Es verdad. Rosario no murió. Gracias a Dios, escapó de esa tragedia, pero ella creía que Fernando había muerto. (Raquel): Oh. (señora Suárez): Sí. Todo este asunto es muy triste.</p> <p>(Raquel): También en su carta Ud. le dice que Rosario tuvo un hijo. (señora Suárez): Sí. (Raquel): ¿Y qué nombre le puso? (señora Suárez): Ángel ... Ángel Castillo. (Raquel): ¿Y dónde nació Ángel? (señora Suárez): En Sevilla, claro. Es allí dónde conocí a Rosario. (Raquel): ¿Y dónde vive Rosario ahora?</p> <p>(señora Suárez): Después de la guerra, se fue a vivir a la Argentina. (Raquel): ¿A la Argentina? (señora Suárez): Sí, sí. Como Ud. sabe muchos españoles salieron del país después de la guerra. (Raquel): ¿Y sabe dónde se estableció Rosario? (señora Suárez): Muy cerca de Buenos Aires. La última carta que recibí de ella fue cuando</p>

se casó de nuevo. (Raquel): ¿Se casó de nuevo? (señora Suárez): Pues, sí. Rosario era muy atractiva, muy simpática. Y como ella creía que Fernando había muerto ... (Raquel): Sí, sí. Lo comprendo. ¿Y con quién se casó? (señora Suárez): Con un hacendado, un argentino llamado Martín Iglesias. (Raquel *...ella comienza escribiendo notas en su cuaderno ...*): Martín ... Iglesias. ¿Y sabe Ud. la dirección? (señora Suárez): Sí, un momento.

(señora Suárez alcanza para una caja de papeles y empieza a buscar a través de ellos ... suspira ... que da un montón de cartas de Raquel ...)

(Raquel): Son cartas de Rosario. (señora Suárez): Sí. En ellas está la dirección.

(Raquel): "Estancia Santa Susana." (señora Suárez): ¿Ya tiene Ud. la información que buscaba? (Raquel): Sí. No sé cómo agradecerle.



(señora Suárez): ¿Me permite a mí hacerle unas preguntas? (Raquel): ¿Cómo no?


(señora Suárez): ¿Es Ud. pariente de Fernando? (Raquel): No. Soy abogada. La familia de él me pidió que investigara al paradero de Rosario. (señora Suárez): Así que tampoco es amiga cercana de la familia. (Raquel): Realmente, no. Conozco bien a Pedro, el hermano de don Fernando. (señora Suárez): Una señorita como Ud. tan atractiva, bien educada, ¡y abogada! Eso era casi imposible cuando yo tenía su edad. Y ahora es tan corriente. (Raquel): Tiene razón. Las cosas han cambiado mucho.

(señora Suárez): ¿Qué piense hacer ahora? ¿Ir a la Argentina? (Raquel): Sí. Tengo que seguir buscando a Rosario. Ud. no sabe de esto, pero don Fernando está muy mal. Lo han llevado al hospital de urgencia. (señora Suárez): Pobre. Que Dios lo cuide. (Raquel): No sé si le queda mucho tiempo. (señora Suárez): Pues, tengo esta carta para Rosario. Por favor, se la da cuando la vea. (Raquel): Sí, con mucho gusto. Quiero hacerle otra pregunta. ¿Cómo supo que don Fernando vivía en México? (señora Suárez): ¡Ah, sí!

(señora Suárez, entregando un periódico para Raquel ...): Tiene el mismo hombre ... las circunstancias son iguales. No podía ser pura coincidencia.



	<p>(Raquel): Ojalá mi viaje dé buenos resultados ... para todos. (señora Suárez): Gracias, Raquel.</p> <p>(Federico, <i>llevar bebidas ...</i>): Raquel ... (Raquel): ¡Ay! Gracias. (Federico): Mamá. (señora Suárez): Gracias. (Federico): Salud. (Todos): Salud.</p> <p>(señora Suárez): ¿Sabe ...? Ud. me recuerda un poco a Rosario. (Raquel): Sí. (señora Suárez): Sí. Las dos son muy simpáticas. Bueno. Basta. Vamos a comer. Voy a preparar la sopa. Tardaré unos diez minutos. (11:49 min)</p> <p>(Federico): Mi madre es la mejor cocinera de Madrid. ¿Quiere pasar a la cocina? (Raquel): No, no, Federico. No quiero molestar. (Federico): No, no, está en su casa. Vamos.</p>
en la cocina de señora Suárez (12:03 min)	<p>(Federico): Mamá, Raquel y yo queremos ver cómo preparas la sopa. (señora Suárez): No creo que Raquel le interese mi cocina. (Federico): Vamos, madre. (señora Suárez): Bueno, estoy ya empezando a prepararla ahora. ¡Federico! ¡Deja eso! Anda. Pon la mesa. (Federico): Vale, vale.</p>
en el dormitorio del hospital ... (12:31 min)	<p>(Ramón): ¿Todavía no hay noticias de Raquel, ¿no? (Mercedes): No. (Ramón): Mercedes, ¿tú crees que Rosario todavía esté viva? (Mercedes): No sé. (Ramón): ¿En qué piensas? (Mercedes): En mamá. Ella no sabía que papá se había casado en España.</p> <p><i>(don Fernando ... durmiendo, pero inquieto ...)</i></p>
en el comedor de señora Suárez (13:09 min)	<p>(señora Suárez): Fede, sírvele más vino a Raquel. (Federico): Atención, atención, damas. Un brindis por la señorita Rodríguez, la abogada americana quien, con su infinita capacidad investigadora ha encontrado a Jaime y a su perro en las calles de Sevilla. ¡Salud! (Todos): ¡Salud!</p> <p>(Raquel): Gracias, señores. Señora, le traje algo muy importante de Sevilla ... algo relacionado con esa famosa aventura, pero ... (señora Suárez): ¿Pero qué? (Raquel): Pero está en mi cartera y no la tengo conmigo en este momento. (Federico): ¿Qué ha traído? (Raquel): Una fotografía ... de Miguel, Jaime, y su perro. La causa de toda la confusión en Sevilla fue el perro. (señora Suárez): ¡Yo le he dicho a Miguel que no compre perros! ¡Que los perros no dan más que problemas! (Raquel): En realidad, fue algo muy cómico. Verán ...</p>
Raquel, relatando sus experiencias en Sevilla (14:18 min)	<p>(Raquel): Esa mañana, fuimos al mercadillo de los animales. A mí me gustó mucho porque por lo general me gustan los animales. Había peces, pájaros, y claro, perros. Bueno. Miguel encontró un perrito de color negro y a Jaime le gustó inmediatamente.</p> <p><i>(Miguel): ¿Cuánto vale este perro? (el vendedor): Cinco mil pesetas.</i></p> <p>(Raquel): Entonces Miguel padre regateó con el dueño y así Jaime consiguió su perro. Más tarde, fuimos a tomar un café y el perro se escapó. Jaime lo siguió y los dos se perdieron por las calles. Fuimos a buscarlos, Elena por una calle, y yo por otra. Por fin yo encontré a Jaime hablando con un ciego un vendedor de lotería. Después, Jaime y yo fuimos a la catedral y otra vez Jaime y el perro se perdieron.</p> <p><i>(Raquel): ¡Jaime!</i></p>

	(Raquel): Los busqué ... y por fin los encontré afuera con la familia. Cuando recupere la cartera, le daré la foto.
Narrador (15:41 min)	<p>(Narrador): Mientras Raquel cena con la señora Suárez y su hijo Federico, el reportero y el señor Díaz toman unos finos en un bar.</p> <p>(Alfredo): Me encanta este bar. Se llama La Torre del Oro. Bueno. Debería irme. Mañana, tengo un día muy ocupado. (señor Díaz): Yo también. Tengo grandes planes. (Alfredo): ¿Por ejemplo? (señor Díaz): Voy al Prado. Nunca tuve oportunidad de visitarlo anteriormente. (Alfredo): El Prado. Le va a gustar. (señor Díaz): Estoy seguro. La cuenta, por favor. (Camarero): Dos mil setecientos noventa.</p> 
Raquel, en la casa de Teresa Suárez (16:22 min)	<p>(Raquel): Gracias por su amabilidad. Fue una noche muy agradable. (señora Suárez): Gracias. Nos vemos mañana, ¿no? No se olvide de la foto. (Raquel): Por supuesto que no. Y gracias por darme los datos sobre Rosario, especialmente por darme su dirección. (señora Suárez): Ojalá la encuentre. No se olvide de la carta para ella. (Raquel): Aquí la tengo. (Federico): Raquel, se hace tarde. ¿Nos vamos? (Raquel): Buenas noches. (señora Suárez): Buenas noches. (Federico): Hasta luego, Mamá. (señora Suárez): Adiós, Federico.</p>
Raquel y Federico, caminan al carro (16:56 min)	<p>(Narrador): Federico ofrece llevar a Raquel al hotel. Mientras caminan al carro Raquel le explica a Federico que necesita obtener un documento muy importante: una copia del certificado de nacimiento de Ángel Castillo. Federico le dice que debe llamar a Elena a Sevilla.</p> <p>(Federico): Elena es estupenda. Ella la va a ayudar. Oiga, si no tiene nada que hacer, ¿por qué no me visita mañana en mi taller. Creo que la gustará. (Raquel): ¡Ah! ¿En qué trabaja, Federico? (Federico): Podemos tutearnos. (Raquel): De acuerdo. Es que nosotros usamos más el "usted." (Federico): Aquí es más común tratarse de "tú." (Raquel): Está bien. ¿En qué trabajas, Federico? (Federico): Fabrico guitarras. Vamos al coche. (Raquel): Claro. Ah. ¿Guitarras? ¡Eso es muy interesante! (Federico): Mañana te muestro algunas en el taller. (Raquel): Me gustaría. Como tengo que esperar el certificado nacimiento de Ángel. (Federico): Bueno. Al hotel.</p>
Raquel y Federico, enfrente del hotel (18:55 min)	<p>(Raquel): Gracias, Federico. Te llamaré mañana. Y dale las gracias a tu madre otra vez. Buenas noches. (Federico): Buenas noches.</p>
Episodio Revisión ("Review") y Preguntas	

<p>Revisión del episodio (19:17 min)</p>	<p>(Raquel, <i>escribiendo notas en su computadora ... y habla con la audiencia ...</i>): ¡Huy! ¡Qué exhausta estoy! Bueno. Han pasado cosas importantes. Primero, fui a casa de la señora Teresa Suárez.</p> <p><i>(Federico): Mamá, ya estamos aquí.</i></p> <p>(Raquel): Después de un momento, la señora Suárez aparece y las dos nos sentamos a hablar.</p> <p><i>(Raquel): Mucho gusto, señora Suárez. (la señora Teresa Suárez): Tanto gusto, señorita. Siéntese. (Raquel): Gracias por su invitación. Es Ud. muy amable. (señora Suárez): No hay de qué.</i></p> <p>(Raquel): La señora empieza a contarme la triste historia de Rosario. Rosario no murió en el bombardeo de Guernica. En verdad, escapó con vida.</p> <p><i>(señora Suárez): Rosario no murió. Gracias a Dios, escapó de esa tragedia, pero ella creía que Fernando había muerto.</i></p> <p>(Raquel): Para mí, esto es lo más trágico de todo. Don Fernando creía que Rosario había muerto. Ella creía que él había muerto. Ninguno de los dos sabía la verdad. También nos dice la señora Suárez que Rosario sí tuvo un hijo.</p> <p><i>(Raquel): También en su carta Ud. le dice que Rosario tuvo un hijo. (señora Suárez): Sí. (Raquel): ¿Y qué nombre le puso? (señora Suárez): Ángel ... Ángel Castillo.</i></p> <p>(Raquel): También la señora me dice que Rosario se fue a vivir a la Argentina.</p> <p><i>(Raquel): ¿Y sabe dónde se estableció Rosario? (señora Suárez): Muy cerca de Buenos Aires.</i></p> <p>(Raquel): Finalmente me dice la señora que Rosario se había casado de nuevo.</p> <p><i>(Raquel): ¿Se casó de nuevo? (señora Suárez): Pues, sí. Rosario era muy atractiva, muy simpática. Y como ella creía que Fernando había muerto ... (Raquel): Sí, sí. Lo comprendo. ¿Y con quién se casó? (señora Suárez): Con un hacendado, un argentino llamado Martín Iglesias.</i></p> <p>(Raquel): Entonces, hasta el momento, ésta es la historia: Rosario no murió en el bombardeo de Guernica, y sí tuvo un hijo. El hijo se llama Ángel. Ángel nació en Sevilla. Rosario y Ángel no viven en España. Después de la guerra, Rosario y el niño fueron a vivir a la Argentina. Allí, Rosario se casó de nuevo ... con un argentino llamado Martín Iglesias.</p> <p>(Raquel): Buenos. Más o menos, eso es todo lo que sabemos de Rosario por el momento. <i>(suspira ...)</i> La Guerra Civil española fue algo horrible. Imagínense ... Ver a los amigos morir, o irse ver la separación entre los esposos.</p> <p>(Raquel): La señora también me dio la dirección de Rosario en Buenos Aires. Ahora tengo que ir a la Argentina para seguir buscando a Rosario. Pero antes, debo llamar a Elena a Sevilla.</p> <p>La respuesta: ¿Recuerdan para qué?</p> <p><i>(Raquel): Tengo que llamar a Elena a Sevilla. Necesito su ayuda para</i></p>
--	--

	<p><i>obtener el certificado de nacimiento de Ángel. (Federico): ¿Sí ...?</i> <i>(Raquel): Por supuesto. Estos documentos son muy importantes para mi cliente.</i></p> <p>La pregunta: (Raquel): Tengo que llamar a Elena Ramírez. Tengo que obtener el certificado de nacimiento de Ángel Castillo.</p> <p>(Raquel): Bueno, ahora tengo que llamar a Elena.</p>
LA ESCENA FINAL	
La escena final (23:59 min)	<p>(Narrador): Entonces, Raquel llama a Elena Ramírez. Raquel quiere pedirle un favor.</p> <p>(Raquel): ¿Elena? Habla Raquel. Raquel Rodríguez. Sí, sí. Ay, es una maravilla, y lo pasé tan bien en su casa. Oiga ... tengo un gran favor que pedirle si es tan amable. Necesito obtener el certificado de nacimiento del hijo de Rosario. Sí. Nació en Sevilla. Ángel Castillo del Valle. En 1937. Sí. Estoy en el Hotel Príncipe de Vergara. Sí. La dirección aquí es Príncipe de Vergara 92, código postal 28006. Madrid. <i>(suspira ...)</i> Eso sería estupendo. No sé cómo agradecerle ...</p> <p><i>(golpes en la puerta ...)</i></p> <p>(Raquel, <i>por teléfono</i> ...): Ah, perdone, alguien está en la puerta.</p> <p><i>(golpes ...)</i></p> <p>(Raquel, <i>por teléfono</i> ...): Tengo que colgar. Sí, gracias. Y saludos a la familia. Sí, adiós.</p> <p>(Raquel, camina a la puerta ...): ¿Quién es? (Botones): Botones. Un télex para Ud., señorita. (Raquel): Gracias.</p> <p><i>(la escena termina con Raquel regresar a su asiento y mirando el telegrama que ha recibido ...)</i></p>
EL FIN DE EPISODIO	